



Dolors Poch y Jordi Julià, eds., *Escribir con dos voces. Bilingüismo, contacto idiomático y autotraducción en literaturas ibéricas*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2020, 244 págs.

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.24.2022.537-542>

El objetivo cardinal de esta publicación, cuyo interés se impone señalar con justicia ya desde el principio, reside en proporcionar una suerte de retrato de la compleja realidad multilingüe que caracteriza al territorio español, en esta oportunidad a través de tres manifestaciones particulares que están identificadas oportunamente en el subtítulo del volumen: bilingüismo, contacto idiomático y autotraducción. Conviene resaltar, en ese sentido, que se trata de una empresa surgida al amparo de un proyecto de investigación de larga trayectoria, si bien de asunto un poco diferente, que responde a la etiqueta genérica «El español de Cataluña en los medios de comunicación orales y escritos».

Una primera consideración que debe consignarse está por fuerza vinculada a la ambigüedad polisémica del sintagma seleccionado para el título: «Escribir a dos voces». Los coordinadores de la publicación, Dolors Poch y Jordi Julià, pertenecientes respectivamente a las áreas de conocimiento de Lengua Española y de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, explican que alude, de modo figurado, a que la inmensa mayoría de los creadores aquí examinados «han asumido una cierta duplicidad en su producción literaria al estar influidos por otra lengua, propia o ajena» (p. 10). No obstante, la misma fórmula fue empleada por Maarten Steenmeijer, desde el ámbito específico de los estudios traductológicos, con un significado bien distinto. En efecto, en su contribución «Sobre la traducción literaria y la identidad del traductor», incluida no hace mucho en *Pasavento. Revista de Estudios Hispánicos*, este autor postulaba, en otra dirección, que «traducir es escribir con dos voces, la del escritor y la del mismo traductor» (Steenmeijer, 2016: p. 281).

En lo relativo a su estructura, el libro se abre con una introducción de mediana extensión que alberga una doble intención. Por un lado, brindar una serie de reflexiones sobre la vasta gama de posibilidades derivadas del conocimiento de más de una lengua en quien cultiva la expresión literaria. Por otro, suministrar una descripción condensada de cada una de las aportaciones

que se suceden a continuación. Así, el cuerpo estricto de la obra aparece integrado por doce artículos dedicados a los espacios gallego, vasco, asturiano y catalán, según un reparto proporcional en función del número de hablantes. A esta multiplicidad geográfica se agregan, como rasgos transversales, una acusada diversificación temática y, además, un catálogo plural de enfoques metodológicos. Es esta una consecuencia previsible, sin ninguna duda, de la variedad de áreas de conocimiento a las que se adscriben los responsables de los trabajos, las cuales ascienden a media docena. A propósito de este pormenor, sorprende la ausencia ostensible del área de Traducción e Interpretación, ya que no figura ningún representante de la misma.

Nuestro principal designio se cifrará en llamar la atención en especial sobre el fenómeno autotraductor, tercera de las manifestaciones de la coexistencia lingüística que llenan estas páginas, por cuanto se erige en la que más relieve atesora desde la esfera de los estudios de traducción. El teórico Rainier Grutman afirmó con clarividencia, no en balde, que «la pratique de l'autotraduction, dès lors qu'elle implique deux langues d'écriture, est une forme particulière de bilinguisme littéraire» (2015: p. 8). Por lo demás, es ciertamente innegable el auge impresionante que está adquiriendo esta modalidad de traducción en el medio académico. Medio siglo atrás, Alexandru Niculescu, uno de los primeros estudiosos de la autotraducción, se lamentaba con las siguientes palabras del exiguo tratamiento que había recibido hasta entonces: «Tra i vari tipi di traduzioni esiste uno solo del quale la teoria si è occupata ben poco: la traduzione fatta dall'autore stesso o, come si può chiamare, l'autotraduzione» (1973: p. 305). A continuación, exteriorizaba con vehemencia esta demanda: «La teoria del tradurre dovrebbe prendere atto di un tal tipo di traduzione» (1973: p. 305).

Por fortuna, las aproximaciones a la autotraducción han experimentado, como se sabe, un crecimiento colosal en los últimos años a una vertiginosa velocidad. Conforme la especialista Paola Puccini apuntó con buen criterio, «la bibliographie sur le sujet s'enrichit continuellement de nouvelles réflexions qui touchent à la théorie de l'autotraduction autant qu'à l'analyse d'études de cas» (2015: p. iv). Una perfecta muestra es el exhaustivo repertorio bibliográfico *Autotraduzione / autotraducción / self-translation*, promovido meritoriamente por Eva Gentes, donde se reúnen en torno a esta cuestión monográficos de revistas y volúmenes colectivos, entradas tanto en diccionarios como en enciclopedias, artículos, ensayos, tesis de doctorado e, incluso, fecundas meditaciones de los autotraductores alrededor de su peculiar quehacer. A este respecto, cabe traer a la memoria que Dolors Poch, encargada de *Escribir a dos voces*, organizó un magnífico número de la

revista *Quimera*, van a cumplirse veintiún años, consagrado a la autotraducción.

Es preciso remarcar que las colaboraciones presentes en esta entrega editorial que afrontan la actividad autotraductora, de forma plena o más o menos incidental, deparan un grado de éxito netamente dispar. Entre todas, se revela sugestiva la que firma Margarita Freixas con el rótulo «Creación literaria y traducción: aproximación al análisis lingüístico de las versiones españolas de dos cuentos de Carme Riera» (pp. 203-222), que se adentra en el ejercicio de la autotraducción, en su modalidad preferentemente recreadora, por parte de la referida escritora mallorquina. En concreto, se comparan versiones al español de la autora con las efectuadas por la traductora alógrafa Luisa Cotoner —ella misma, dígase de paso, también experta en la faceta autotraductora de Carme Riera—, quien no dejó de tener en cuenta en su tarea, con todo, los textos primigenios y, a la par, los textos autotraducidos.

Por lo enunciado en esta síntesis breve, se está ante un significativo exponente de lo que llamamos «retraducción del texto autotraducido», es decir, de nueva traducción de un texto ya trasplantado por el autor al mismo idioma. Es indispensable deslindar este concepto de la «traducción del texto autotraducido», denominación que asignamos al traspaso a una tercera lengua de un producto vertido por el autor a una segunda lengua, tomando como fuente el texto primigenio, el texto autotraducido o ambos a la vez, en lo que implicaría una «traducción compilada» (Dasilva, 2018: pp. 33-35). En la exploración de Margarita Freixas, se profundiza en lo acontecido con dos cuentos escritos en catalán y transvasados por Carme Riera al español en la antología *Palabra de mujer. Bajo el signo de una memoria impenitente* (1980). En una decisión en apariencia sorprendente, Luisa Cotoner volcó a dicha lengua, una década más tarde, en otra recopilación de narraciones, *Te dejo el mar* (1991), estos cuentos autotraducidos.

Como es obvio, constituye una labor altamente enriquecedora cotejar las autotraducciones y las traducciones alógrafas, entre otras cosas porque este escenario representa una alternativa no muy habitual. De tal manera, en lo tocante al primer cuento —«Te deix, amor, la mar com a penyora»—, lo que se percibe es que la autora ejecutó en su versión española nutridas adiciones, permutaciones y supresiones, en tanto que la traductora alógrafa, al no ser propietaria del material con el que trabajaba, se vio obligada a proceder con menos flexibilidad. Ya se hizo hincapié previamente en la abierta propensión a la recreación de Carme Riera en el proceso de pasarse a sí misma a otro idioma. Como atestiguó alguna vez, no siendo traductora, se tiene sobre todo por «autora en dos lenguas, el catalán y el castellano», que siente como suyas

y que cree conocer cabalmente, por lo cual se encuentra convencida de que podría destacarse su auténtica condición de «escritora bilingüe» (Riera, 2013, p. 395). Y concluía sin ambages: «Mis cuentos y novelas pertenecen, por tanto, a dos literaturas, puesto que yo escribo el mismo libro dos veces» (Riera, 2013: p. 396). En otra declaración, Carme Riera recalca esa firme idea en términos similares: «En mi opinión, yo no traduzco, yo escribo en dos lenguas y, por tanto, mis versiones en catalán y en castellano son en principio distintas» (Riera y Cotoner, 2014: p. 125).

Con referencia al segundo cuento —«Noltros no hem tengut sort amb sos homos»—, monólogo de una persona de clase humilde que maneja un registro repleto de coloquialismos, se aprecia que la autora optó por evocar en español ese discurso de carácter oral con la consciente intromisión de abundantes catalanismos, una estrategia que emuló la traductora alógrafa lo más probable con el asentimiento de la escritora. Esta circunstancia, añadida al detalle de que en la versión de Luisa Cotoner del primer cuento se incorporaron, aunque sin abandonar el texto primigenio en calidad de punto de partida, adiciones abundantes del texto autotraducido, da lugar a que sea factible calificar estos traslados, en alguna medida, de «traduccions alògrafes amb col·laboració de l'autor» (Dasilva, 2017).

En lo que atañe a la vertiente autotraductora, un bloque atractivo igualmente es el compuesto por las tres participaciones que remiten al contexto vasco. En la primera, Jon Kortazar se interna con experiencia en las copiosas tensiones a las que se enfrenta el escritor en euskera, adoptando para tal fin como modelo el inventario tipológico diseñado por Antón Figuerola (pp. 75-94). Uno de los problemas cruciales afecta, justamente, a la decisión de escribir en exclusiva en lengua vasca y, después, autotraducirse o no. Su exposición se conecta en algunos momentos, por los contenidos que se desarrollan, con la audaz iniciativa *Ese idioma raro y poderoso. Once decisiones cruciales que un escritor vasco está obligado a tomar* (2012), del escritor Iban Zaldúa. Por su parte, Lourdes Otaegi lleva a cabo una revisión valiosa de la práctica traductora y autotraductora, primordialmente por medio de ediciones bilingües que evidencian aspectos comunes, de los poetas Lauaxeta, Xabier de Lizardi, Nicolás Ormaechea «Orixe» y Gabriel Aresti, correspondientes a los períodos de la Segunda República y el franquismo (pp. 95-113).

La tercera intervención, por último, centrada en la realidad del País Vasco se debe a Mari Jose Olizaregi, y es acaso la que ahonda más directamente en el acto autotraductor (pp. 115-129). Su meta esencial consiste en poner de manifiesto la aspiración de la actual literatura vasca a proyectarse más allá de

sus fronteras, reto en el que no está al margen una nítida relación de asimetría con la lengua española, la cual se convierte en puente insoslayable, tal vez en más ocasiones de lo preferible, para posibilitar el acceso a otros entornos. En cuanto a esto, la autora trae a colación pertinentemente el ilustrativo testimonio del escritor Hakaitz Cano, quien aseguró acerca de esa tesitura: «Cuando publicas en castellano hay una dinámica un tanto perversa y sutil que hace que te sientas un escritor subordinado» (p. 124). Y enfatizaba luego con rotundidad, no ocultando sus reservas individuales: «No sé si estoy dispuesto a tomar parte en esa dinámica» (p. 124).

Antes de terminar, hay que dejar constancia necesariamente de la excelente noticia que entraña el hecho de que, desde otras áreas afines, se acometan indagaciones que en un inicio se juzgarían inherentes por naturaleza a la investigación traductológica, como ocurre en el caso de la autotraducción. Es adecuado felicitar por ello, visto que ayuda a demostrar con transparencia la vitalidad de este objeto de estudio y, asimismo, la idoneidad de que su abordaje se emprenda desde una perspectiva a menudo multidisciplinar. Paola Puccini, mencionada con anterioridad, subrayó no en vano que la acción autotraductora se halla ligada a «disciplines littéraires, linguistiques, philologiques, historiques, mais aussi sociales et culturelles» (Puccini, 2015, p. I), razón por la que, con resultados bastante fértiles, «permet de questionner différemment certains thèmes appartenant à la fois au domaine de la traductologie, de la critique littéraire, de la philologie et de la sociolinguistique» (Puccini, 2015: p. III).

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Dasilva, Xosé Manuel (2017), «La traducción alógrafa con colaboración del autor frente a la semiautotraducción: João Guimarães Rosa como modelo», *Romance Notes*, 57, 1, pp. 121-131.
- Dasilva, Xosé Manuel (2018), «Bilingüismo literario y autotraducción en Galicia», en Enric Gallén y Francisco José Ruiz Casanova (eds.), *Bilingüisme, autotraducció i literatura catalana*, Lleida, Punctum, pp. 13-38.
- Grutman, Rainier (2015), «Francophonie et autotraduction», *Revue Intefrancophonies*, 6, pp. 1-17.
- Niculescu, Alexandru (1973), «L'autotraduzione: un tipo particolare di traduzione», en Bertil Malmberg *et al.* (eds.), *La traduzione. Saggi e studi*, Trieste, Edizioni Lint, pp. 305-317.

- Puccini, Paola (2015), «Avant-propos. Pour une cartographie de l'autotraduction», *Revue Intefrancophonies*, 6, pp. I-XII.
- Riera, Carme (2013), «Unas notas apresuradas sobre la auto-traducción», en Monica Lupperti y Valeria Tocco (eds.), *Traduzione e autotraduzione: un percorso attraverso i generi letterari*, Pisa, Edizioni ETS, pp. 395-398.
- Riera, Carme y Luisa Cotoner Cerdó (2014), «Traducción y autotraducción», en Gloria Clavería Nadal, Sheila Huertas Martínez, Carolina Julià Luna y Dolors Poch Olivé (coords.), *Leer casi lo mismo: la traducción literaria*, València, Universitat de València, pp. 121-130.
- Steenmeijer, Maarten (2016), «Sobre la traducción literaria y la identidad del traductor», *Pasavento. Revista de Estudios Hispánicos*, 4, 2, pp. 281-292.

XOSÉ MANUEL DASILVA  
Universidade de Vigo  
[jdasilva@uvigo.es](mailto:jdasilva@uvigo.es)